

Por Dorel Noá

“Ahí está! ... Puedo verlo! Me acercaré despacio.... Lo tomaré por sorpresa, hay mucha gente... no quiero perderlo otra vez!” Miranda se movía sigilosamente entre la multitud. Había estado antes así de cerca... recordó la galería de arte .La sección de esculturas ofrecía muchos puntos donde la gente se pierde de vista y desaparece casi mágicamente.... Y así fue. Lo había visto cerca del Degas.... Luego, al acercarse vio que se dirigía hacia las esculturas... cuando pasaba detrás de una réplica de La Pietá de Miguel Ángel, ella se había distraído un momento en la expresión doliente de la Virgen sosteniendo al Cristo en sus brazos Y lo perdió, se había ido.

Pero esta vez no lo perdería de vista, estaba decidida.

“Tanta gente.... Oh! Va a pasar detrás de esos disfraces gigantes!! No!! No puede ser!! Ya no lo veo!! Dónde está??!!”

Miranda recordó la primera vez que estuvo tan cerca que pudo sentir su aroma, su mano firme, su mirada escrutadora... pero no había conseguido que se quedara... Se había ido....Era muy guapo realmente!! Había sido sólo un instante, el corría cruzando la calle y había pasado entre dos vehículos que circulaban lentamente a la vista del semáforo, mientras ella venía de la dirección opuesta. Se habían encontrado cara a cara... los dos se habían sorprendido, él la había tomado fuertemente por ambos brazos... se había sentido frágil, inmovilizada, lo había mirado temerosa incluso... su mirada profunda la había atravesado como una espada y la había hecho sentir tan intimidada que todo su ser se había estremecido....y luego se había marchado. Ese recuerdo la hizo enojar, apretó el paso, frunció el ceño y pasó rápidamente detrás de los disfraces gigantes.... No podía verlo, pero sabía que estaba allí....

A veces soñaba con él, con atraparlo entre sus brazos y ya no soltarlo más! Recordó aquella vez que lo vio en la playa... en su traje de baño, con sus músculos relucientes brillando bajo los rayos del sol, pensó que estaba distraído y había bajado por la escala de piedras a toda velocidad, pero la

arena había ralentizado mucho su carrera ... lo había visto alejarse en la lancha junto a esa chica....

Nuevamente un recuerdo enojoso!!! Sacudió la cabeza como para alejar esos recuerdos, levantó la vista y vio un estrecho pasaje donde había muy poca luz... "Podrá ser...?? Se habrá ido por allí? " Pensó mientras caminaba en esa dirección buscando algo en su bolsillo. Su corazón latía a mil por hora, una mezcla de ansiedad y temor cortaban su respiración. Entró en el estrecho pasadizo y avanzó en la penumbra varios metros sin distinguir nada con claridad. De pronto una mano muy fuerte la sujetó por el hombro y con un movimiento seco la giró y la apretó contra la pared.

- Tu!! – le dijo él en un grito contenido, mientras el cuchillo se clavaba firmemente en la garganta de Miranda, evitando que gritara. - Esta perra me ha seguido por todo el país!
- Pero ya no lo hará más – dijo riendo divertida su cómplice. Luego lo tomó del brazo para que se alejaran, dejando el cadáver de la policía sangrando en el piso.

FIN